

Mata de López, Sara E. 2000. *Tierra y Poder en Salta. El Noroeste argentino en vísperas de la Independencia*. Sevilla, Diputación de Sevilla. Serie Nuestra América 9. 367 pp.; 5 Anexos documentales-estadísticos; mapas, gráficos y cuadros.

Esta obra ha sido la Tesis de Doctorado que Sara Mata de López defendió en la Universidad de Plata bajo la dirección de Guillermo Madrazo y Carlos Mayo. El trabajo recibió un premio de la Diputación de Sevilla consistente en su edición como libro. La autora partió de un claro enfoque de historia económica que le permitió reconstruir la estructura social de Salta en el período de transición entre la colonia y la Independencia. Es una historia estructural donde los acontecimientos solo aparecen esporádicamente, apenas insertados para dar color a los conflictos de poder que se esbozan en el texto. El mérito de esta investigación consiste en la amplitud del espectro social que aborda basado, además, en detallados registros demográficos. Tanto la élite -con todas sus diferencias y particularidades- como los productores medios y pequeños, los arrenderos, los peones, los indígenas y las castas que intervienen en el entramado social han merecido un protagonismo equivalente. El espacio también es tema de una amplia consideración y es analizado desde diversas ópticas. La ciudad, como centro de poder y centro comercial, sirvió como enlace entre el puerto de Buenos Aires y Lima y, desde allí, hacia España. En el espacio rural, productor de bienes comerciables, se destaca la enorme importancia de la invernada de mulas destinadas al Alto Perú. La autora ha identificado tres grandes regiones en este espacio rural, los valles Calchaquíes, el valle de Lerma y la frontera con el Chaco, cada una con sus características tanto ecológicas como históricas. En cada región el proceso de ocupación de la tierra dio lugar a estructuras de propiedad diferentes y colaboró en el proceso de diversificar los tipos de producción. Las grandes haciendas con producción diversificada y las estancias ganaderas, verdaderos latifundios del valle Calchaquí, contrastan con las propiedades menores de la frontera, en general, en manos de productores de menor nivel social. En el valle de Lerma, en el centro, predominan las chacras que, aunque destinadas prioritariamente a la agricultura, también reservan tierras para ganado y sobre todo para la invernada de mulas.

La preocupación de Sara Mata por destacar los pocos casos en los cuales los indios o mulatos tuvieron acceso a la propiedad de la tierra, sumados a otras formas de usufructo de los sectores sociales de menores recursos, tales como mestizos y españoles pobres, reflejan la creciente complejización de la estructura social a fines de la colonia. Además, este panorama se enriquece con el análisis de las formas que adopta la mano de obra en los distintos tipos de propiedad y en las distintas regiones en las que subdivide el espacio estudiado.

Es interesante, también, la descripción de los patrimonios y su diversidad. Se destaca el alto grado de sofisticación alcanzado en las viviendas urbanas y rurales -aunque en menor medida- de los miembros de la élite consistente en finos muebles, vajillas, ropas, alhajas, cuadros, tapices y pinturas. Del mismo modo, se observa cómo comienzan a formarse en la región algunas bibliotecas, aunque son escasas. En base a todos estos datos que revelan una intensa actividad económica de la región, Mata destaca “la transformación social que conlleva la preeminencia de la riqueza sobre el linaje y la construcción de un nuevo orden social vinculado a la modernidad” (p. 181). Debido a que Salta se constituyó como un articulador entre el espacio rioplatense y el Alto Perú, la actividad económica fue un factor decisivo para la emergencia de una nueva élite que no podía reclamar la condición de benemérita, si bien algunas familias ostentaban todavía esos títulos o tenían la posibilidad de renovarlos en la nueva guerra en la frontera chaqueña.

La investigación se sustenta en abundantes datos económicos, de censos, de testamentos, de juicios, informaciones notariales diversas, así como en una amplia bibliografía. Observamos, no obstante, que en el primer capítulo existen algunas omisiones bibliográficas -incluso una cita incorrecta- que le hubiesen permitido a la autora evitar pequeños errores en el análisis de la distribución de las poblaciones indígenas antes y después de las campañas de pacificación en los valles Calchaquíes realizadas por el gobernador Alonso de Mercado y Villacorta. Estas pequeñas falencias no desmerecen el arduo trabajo, ni la importancia de su aporte en el conocimiento de la realidad social del Noroeste argentino.

ANA MARÍA LORANDI